



Apropiación de objetos arqueológicos en la microrregión del río Salado bonaerense

Virginia Salerno*

* Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas – Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto de Arqueología. E-mail: vmasalerno@gmail.com



Los trabajos publicados en esta revista están bajo la licencia Creative Commons Atribución - No Comercial 2.5 Argentina.

INTRODUCCION

Este trabajo presenta un caso de estudio que indaga los múltiples sentidos que adquieren los objetos arqueológicos en el presente. A partir de ello se reflexiona sobre la apropiación de lo arqueológico por parte de diferentes personas, de acuerdo con necesidades específicas en las que se articulan y reorganizan los relatos sobre las historias locales. Se distingue con propósitos analíticos entre producción y apropiación de conocimiento. Mientras que la producción alude a la actividad científica como proceso social de organización y legitimación de saberes-objetos (Echeverría 1998); la apropiación refiere a los usos que movilizan prácticas y sentidos, en torno a dichos saberes (Beillerot 1998). Estos procesos tienen lugar en el marco de relaciones desiguales de producción y legitimación de saberes. Para el desarrollo de esta propuesta se diseñó una estrategia metodológica basada en observaciones y entrevistas antropológicas con personas que poseen material arqueológico. El análisis de los registros se organiza a partir de tres ejes analíticos: 1) articulación del conocimiento arqueológico como parte del conocimiento histórico de la zona; 2) construcción de sentidos en ámbitos privados y asociado a prácticas de coleccionismo; 3) resignificaciones del pasado que ocurren en el marco de la actividad turística. Lejos de establecer prenociones que reduzcan el amplio universo de sentidos que se busca investigar, la formulación de estos ejes busca situar los problemas identificados en este caso de estudio en una perspectiva que trascienda el enfoque particularista. Además, estos ejes facilitan la articulación de los resultados de esta investigación con los estudios arqueológicos que se desarrollan en el área.

LA MICRORREGIÓN DEL RÍO SALADO

El caso de estudio se centra en seis municipios del centro-sur de la provincia de Buenos Aires, Argentina (Chascomús, San Miguel del Monte, Lobos, General Belgrano, Lezama y General Paz) donde el equipo de arqueología que integro trabaja desde hace tres décadas (figura 1). Estas localidades fueron fundadas como puntos de avanzada de la ocupación española en el área durante fines de siglo XVIII, conformando la primera línea de fortines. Estos asentamientos, instalados a lo largo del curso del río Salado, fueron una frontera natural y simbólica en la que se organizó la ocupación del suelo por parte de los europeos (Banzato 2005) y en la actualidad, son recordados como los primeros procesos de poblamiento de la zona. Sin embargo, las investigaciones arqueológicas generaron un importante caudal de conocimiento sobre la interacción social entre grupos de cazadores recolectores y pescadores que ocuparon los distintos ambientes de laguna y el río durante el Holoceno Tardío (González 2005; entre otros). Además, desde la historia y la etnohistoria se planteó que en esta zona los modos de vida de europeos-criollos y los distintos grupos indígenas estuvieron caracterizados por el intercambio cultural, material y simbólico de objetos/conocimientos (Frère 2000). Esto nos remite a prácticas compartidas relacionadas con el uso del paisaje y que se hacen presentes en las formas actuales en que pasado y paisaje son vividos y representados. En este contexto, y en articulación con los estudios arqueológicos de la zona, esta investigación pone en primer plano el modo en que diferentes actores usan, movilizan prácticas y sentidos, en relación con materiales

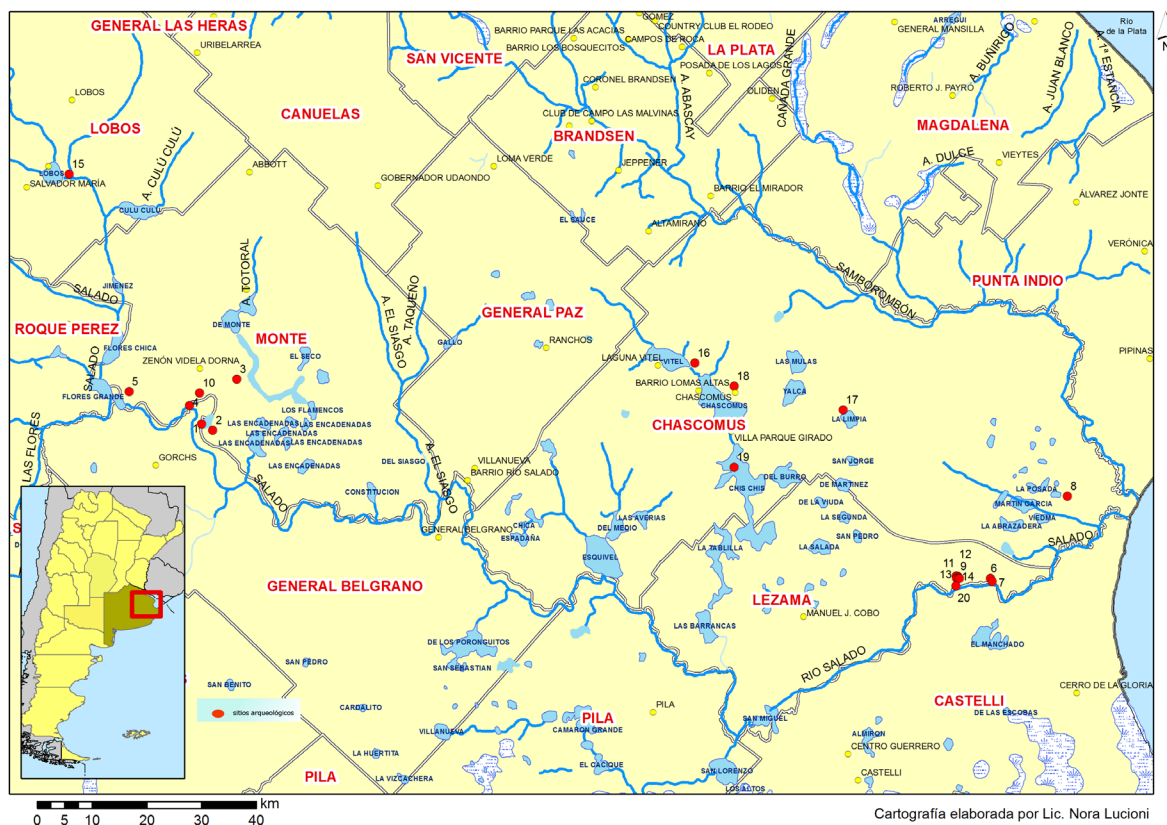


Figura 1. Ubicación de sitios arqueológicos estudiados en la Depresión del río Salado.

arqueológicos.

En base a evidencias de variaciones tecnológicas, la utilización de los recursos y el manejo del espacio, los estudios arqueológicos de la microrregión generaron información sobre actividades, recursos y lugares que, con distintos sentidos, fueron parte de la vida cotidiana de los pobladores del área en tiempos prehispánicos y que también lo son en la actualidad. Este es el caso de la caza de pequeños roedores, la pesca y la producción de alfarería; así como de los usos de las lagunas, el río y los montes de tala en tanto recursos materiales y simbólicos fundamentales en el paisaje de humedal que caracteriza a la microrregión (Escosteguy 2011; González y Frère 2009; entre otros). Los conjuntos arqueológicos de esta zona están conformados principalmente por fragmentos de alfarería, lítico y óseo (figura 2). Debido a su alto nivel de fragmentación y a la ausencia de estructuras tienen una reducida visibilidad en el paisaje.

A su vez, en la historiografía oficial local el conocimiento elaborado desde la arqueología es

situado como parte de una historia otra y ajena. Pues el mismo refiere a procesos de poblamiento previos a las fundaciones de los actuales centros urbanos, identificados con la ocupación del territorio por parte de los europeos a fines del siglo XVIII. Ambos aspectos –baja visibilidad y alteridad– no pueden ignorarse al momento de considerar los modos específicos en que lo arqueológico forma parte del medio simbólico en la microrregión (Chartier 1994).

Desde una perspectiva histórica, la presencia y el trabajo constante de nuestro equipo durante más de tres décadas, contribuyó a que lo arqueológico formara parte de redes de significación vinculadas con la investigación científica, y en este contexto, fue objetivada como valor patrimonial. De este modo, se amplió la visibilidad de lo arqueológico, propiciando que el pasado prehispánico no sólo se representara como un asunto de interés para personas particulares –investigadores, coleccionistas, estudiosos de la historia local, pobladores rurales– sino como una tarea y



Figura 2. Paisaje característico de la microrregión y materiales arqueológicos recuperados en excavaciones.

asunto de interés público, estatal e institucional (Salerno 2014). Además, en el transcurso de esta investigación registramos una amplia gama de prácticas relacionadas con los materiales arqueológicos que exceden aquellas relativas a la producción de conocimiento y que en algunos casos preexisten a las mismas. En el marco de estas prácticas se construyen una serie de sentidos que en ocasiones entran en conflicto con las perspectivas del campo disciplinar. Puede mencionarse el uso de materiales de piedra pulida -principalmente bolas de boleadora- como decoración en espacios privados (casas de ámbitos rurales y urbanos), en espacios de trabajo (estudios; espacios para recibir al público; galpones de herramientas) y en puestos de ferias tradicionalistas. También registramos la conservación de materiales como recuerdo de travesías y expediciones en el río Salado y en una de las lagunas asociadas. Inclusive en algunas áreas rurales registramos el uso de lascas como amuletos de buena suerte. En contextos escolares, la presencia de lo arqueológico es recurrente en exposiciones de ferias de ciencias que abordan temas

vinculados con la tecnología y arte prehispánico (principalmente referidos a la caza y la producción alfarera¹). En menor medida, comenzamos a reconocer la presencia de redes de intercambio vinculadas al mercado de antigüedades. Este amplio y diverso cuerpo de referentes empíricos incluye imágenes, audio, video y texto, registros que se están sistematizando mediante un software de análisis de datos cualitativo para generar una perspectiva holística e integrarlos analíticamente en unidades de significado de acuerdo con las categorías y ejes de la investigación.

A partir de estos registros podemos afirmar que lo arqueológico se asienta en cosas, lugares, personas y actividades. En términos de materiales, lo arqueológico no sólo se compone por fragmentos de cerámica, lítico y óseo que caracterizan los sitios de la microrregión. Además, existe una

¹ En estas ferias se registraron muestras de escuelas rurales que reproducen técnicas indígenas: «Pintamos como pintaban los pueblos originarios»; «Hicimos cerámica y la pintamos con diseños aborígenes arqueológicos».

amplia serie de objetos (libros, imágenes, folletos turísticos, reproducciones) que narran, reproducen y reorganizan dichos materiales en función de sentidos específicos vinculados con el presente. Los ámbitos de circulación incluyen tanto espacios institucionales (museos, bibliotecas, exposiciones escolares) como ámbitos privados, ferias tradicionalistas, mercados de antigüedades y ámbitos artísticos. Los materiales se conservan, se utilizan como regalos y como decoración en el hogar, se replican, se intercambian por otros objetos antiguos (no necesariamente arqueológicos), se venden y compran, se prestan, se entregan a instituciones –escuelas o museos-, se atesoran en espacios privados. Se trata de múltiples prácticas a partir de las cuáles lo arqueológico circula en la microrregión, muchas veces traspasando las fronteras municipales.

Los registros generados hasta el momento, permiten afirmar que en esta zona lo arqueológico adquiere múltiples sentidos en ámbitos privados y, en ocasiones, asociado a prácticas de coleccionismo. Los materiales pasan a formar parte de nuevos repertorios de objetos y, en mayor medida, constituyen la base para el desarrollo de proyectos personales vinculados tanto con la búsqueda de conocimiento sobre el pasado prehispánico de la región como con el reconocimiento de trayectorias familiares. En menor medida, se registró que las narrativas generadas desde la arqueología constituyen insumos para la elaboración de atractivos turísticos locales. En una gran parte de los casos, los objetos son entendidos en términos de «testimonios que nos da la tierra» (Entrevista 39, 28/03/2016) y constituyen la base para la construcción de sentidos en torno al pasado que evocan.

Esta red de valoraciones da lugar a procesos de apropiación mediados por relaciones de poder y jerarquías de conocimiento. Al respecto se destacan una serie de conflictos que emergen entre las personas involucradas con los materiales –investigadores, coleccionistas, ceramistas, empleados municipales, agentes de turismo, pobladores rurales- cuyos intereses, en ocasiones, están contrapuestos. Estos conflictos nos llevan a reflexionar sobre cómo el proceso de

patrimonialización de los materiales arqueológicos legitima el accionar de ciertos actores –vinculados a su gestión y conservación- a la vez que limita la participación de otros –por ejemplo coleccionistas y pobladores rurales-. De este modo, se reduce el amplio espectro de prácticas y sentidos que involucran los materiales arqueológicos y que en algunos casos preexisten a los trabajos de investigación arqueológica.

DESAFÍOS

Como cierre, se destaca que esta investigación no solo resulta apropiada para abordar los múltiples intereses –sociales, académicos, científicos, turísticos, históricos, territoriales y económicos- que forman parte de los objetos arqueológicos en la actualidad. Además, esta línea de indagación es fundamental para estudiar la dimensión material de la vida social y, en ciertos casos, el uso de los objetos arqueológicos como dispositivos de la memoria. En este último caso, se prevé desarrollar un abordaje desde la Historia oral que permita indagar la experiencia concreta de las personas involucradas (Whiteley 2002). Para finalizar, se subraya que en ambos sentidos, los procesos de apropiación de objetos arqueológicos contribuyen a visualizar aspectos políticos relacionados con las implicancias de la investigación sobre el pasado y con el vínculo entre la investigación académica y los compromisos intelectuales.

AGRADECIMIENTOS

Esta investigación se desarrolla en el marco de los proyectos acreditados PICT-2014-0643 y UBACYT 20020130100134BA. Se agradece la lectura crítica de las Dras. M. Frère y P. Escosteguy.

BIBLIOGRAFÍA

- BANZATO, G.
2005. *La Expansión de la Frontera Bonaerense. Posesión y Propiedad de la Tierra en Chascomús, Ranchos y Monte, 1780 -1880*. UNQui, Bernal.
- BEILLEROT, J.
1998. Los saberes, sus concepciones y su

- naturaleza. En: *Saber y Relación con el Saber*. J. Beillerot, C. Blanchard-Laville y N. Moscón (Comps.), pp. 19–42. Paidós, Buenos Aires.
- CHARTIER, R.
1994. Cultura popular. Retorno a un concepto historiográfico. *Manuscripts Revista de Historia Moderna*, 12: 43-62.
- ECHEVERRÍA, J.
1998. *Filosofía de la Ciencia*. Madrid, Akal.
- ESCOSTEGUY, P.
2011. *Etnoarqueología de Nutrieros. Una Propuesta Metodológica Aplicada al Registro Arqueológico de la Depresión del Salado y del Noreste de la Provincia de Buenos Aires*. Tesis de doctorado de la Facultad de Filosofía y Letras, UBA.
- FRÈRE, M. M.
2000. La cuenca del Río Salado: un territorio de contacto. *Arqueología*, 10: 177-191.
- GONZÁLEZ, M. I.
2005. *Arqueología de Alfareros, Cazadores y Pescadores Pampeanos*. Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- GONZÁLEZ, M. I., M. M. FRÈRE.
2009. Talares y paisaje fluvial bonaerense: arqueología del río Salado. *Intersecciones en Antropología*, 10: 249-265.
- SALERNO, V.
2014. *Trabajo Arqueológico y Representaciones del Pasado Prehispánico en Provincia de Buenos Aires*. Buenos Aires: Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras, Buenos Aires.
- WHITELEY, P.
2002. Archaeology and oral tradition: the scientific importance of dialogue. *American Antiquity*, 67 (3): 405-415.